



Salvador García Soto

●● SERPIENTES Y ESCALERAS

Morelos violento: de Cuauhtémoc a Margarita



En Morelos muy poco ha cambiado desde que Cuauhtémoc Blanco terminó su cuestionado gobierno y dejó al estado sumido en la violencia y en manos del narcotráfico. Cinco meses después de la salida del exfutbolista metido a político, las redes criminales que proliferaron y se consolidaron durante sus seis años de mandato siguen intactas y con el mismo poder de amedrentar y atacar a los habitantes de ese estado.

El caso de las dos estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Kimberly Jocelyn Ramos y Karol Toledo —ambas de 18 años, y que desaparecieron y luego fueron encontrados sus cuerpos sin vida en las inmediaciones del campus de la universidad pública estatal— apunta a que detrás de esos ataques a jóvenes universitarias están las redes delincuenciales que desde el pasado sexenio se enquistaron en la UAEM y que la actual rectora, Viridiana Aydeé León Hernández, no sólo no ha desmantelado, sino que hoy parece estar o cautivo o cómplice de esos grupos delincuenciales que operan dentro de su universidad.

Y si a la rectora León Hernández la rebasó y la superó con creces el movimiento estudiantil que salió a las calles de Cuernavaca para exigir justicia y castigo a los asesinos en ambos casos, al grado que hoy la UAEM está en paro y para llevarlo piden la renuncia de la actual rectora, a la gobernadora morenista Margarita González Sarabia no sólo se le está desbordando la violencia feminicida y la agitación estudiantil en la universidad estatal, sino que, en general, en apenas su segundo año al frente del estado ha quedado claro que la mandataria morenista no tiene la intención o el interés de desterrar y enfrentar a los grupos criminales y del narco que establecieron relaciones directas y pactos de impunidad con el exgobernador Blanco.

Porque siendo ambas mujeres, la gobernadora y la rectora, se han visto insensibles e indolentes ante el dolor y la indignación que ha desatado entre la comunidad universitaria y entre la socie-



dad morenense la desaparición y muerte de las dos estudiantes en menos de una semana, además de un tercer caso de otra estudiante, Alondra María Stephany, que el jueves 5 se reportó como desaparecida y que ayer la Fiscalía de Morelos dijo haber "localizado con vida", aunque su familia tenía dudas de la localización.

Y es que los estudiantes acusan que dentro de la universidad pública morenense opera una "red criminal" vinculada a temas de trata de

Los morelenses asisten aterrados ante la violencia narca y feminicida que recorre su estado.

personas y de venta de drogas, por lo que apuntan a la estructura del Sindicato Independiente de Trabajadores Académicos de la UAEM, cuyo líder es Mario Cortés, quien tiene 18 años al frente de dicho sindicato y mantuvo un trato cercano y privilegiado con el exgobernador Cuauhtémoc Blanco, con quien firmó convenios de recursos para regularizar sueldos y prestaciones de los trabajadores universitarios.

Margarita González recibió un estado convulsionado por la violencia narca en sus principales ciudades y en su capital, pero lejos de haber llegado a denunciar, exhibir y romper las redes de napolítica que le heredó Cuauhtémoc, ella prefirió mirar hacia otro lado y se dedicó a los temas más banales y populistas, como si hubiera recibido un estado en paz y sin problemas de seguridad. Así que si hoy los morelenses asisten indignados y aterrados ante la violencia narca y feminicida que recorre su estado, mientras la gobernadora voltear para otro lado y la rectora de la UAEM aparece como parte del problema y no de la solución, todo se lo debe al exgobernador Cuauhtémoc Blanco y a su padrino y protector Andrés Manuel López Obrador, que dejaron el estado que es considerado "el jardín de México" como un paraíso en manos del narcotráfico. Ni el cambio de gobierno, aunque del mismo partido Morena, han podido y ni siquiera querido desmantelar y acabar con las redes criminales que se enraizaron en Morelos y que hoy enseñan su rostro en los cuerpos inertes de dos jovencitas que sólo soñaban con hacer su carrera universitaria, pero que en vez de eso encontraron la muerte. ●